

Catecismo de la Iglesia: Textos para reflexionar y profundizar.

RESUMEN

1406 Jesús dijo: "Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre... el que come mi Carne y bebe mi Sangre, tiene vida eterna... permanece en mí y yo en él" (Jn 6, 51.54.56).

1407 La Eucaristía es el corazón y la cumbre de la vida de la Iglesia, pues en ella Cristo asocia su Iglesia y todos sus miembros a su sacrificio de alabanza y acción de gracias ofrecido una vez por todas en la cruz a su Padre; por medio de este sacrificio derrama las gracias de la salvación sobre su Cuerpo, que es la Iglesia.

1408 La celebración eucarística comprende siempre: la proclamación de la Palabra de Dios, la acción de gracias a Dios Padre por todos sus beneficios, sobre todo por el don de su Hijo, la consagración del pan y del vino y la participación en el banquete litúrgico por la recepción del Cuerpo y de la Sangre del Señor: estos elementos constituyen un solo y mismo acto de culto.

1409 La Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo, es decir, de la obra de la salvación realizada por la vida, la muerte y la resurrección de Cristo, obra que se hace presente por la acción litúrgica.

1410 Es Cristo mismo, sumo sacerdote y eterno de la nueva Alianza, quien, por el ministerio de los sacerdotes, ofrece el sacrificio eucarístico. Y es también el mismo Cristo, realmente presente bajo las especies del pan y del vino, la ofrenda del sacrificio eucarístico.

1411 Sólo los presbíteros válidamente ordenados pueden presidir la Eucaristía y consagrar el pan y el vino para que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre del Señor.

1412 Los signos esenciales del sacramento eucarístico son pan de trigo y vino de vid, sobre los cuales es invocada la bendición del Espíritu Santo y el presbítero pronuncia las palabras de la consagración dichas por Jesús en la última cena: "Esto es mi Cuerpo entregado por vosotros... Este es el cáliz de mi Sangre..."

1413 Por la consagración se realiza la transubstanciación del pan y del vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Bajo las especies consagradas del pan y del vino, Cristo mismo, vivo y glorioso, está presente de manera verdadera, real y substancial, con su Cuerpo, su Sangre, su alma y su divinidad (cf Cc. de Trento: DS 1640; 1651).

1414 En cuanto sacrificio, la Eucaristía es ofrecida también en reparación de los pecados de los vivos y los difuntos, y para obtener de Dios beneficios espirituales o temporales.

1415 El que quiere recibir a Cristo en la Comunión eucarística debe hallarse en estado de gracia. Si uno tiene conciencia de haber pecado mortalmente no debe acercarse a la Eucaristía sin haber recibido previamente la absolución en el sacramento de la Penitencia.

1416 La Sagrada Comunión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo acrecienta la unión del comulgante con el Señor, le perdona los pecados veniales y lo preserva de pecados graves. Puesto que los lazos de caridad entre el comulgante y Cristo son reforzados, la recepción de este sacramento fortalece la unidad de la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo.

1417 La Iglesia recomienda vivamente a los fieles que reciban la sagrada comunión cuando participan en la celebración de la Eucaristía; y les impone la obligación de hacerlo al menos una vez al año.

1418 Puesto que Cristo mismo está presente en el Sacramento del Altar es preciso honrarlo con culto de adoración. "La visita al Santísimo Sacramento es una prueba de gratitud, un signo de amor y un deber de adoración hacia Cristo, nuestro Señor" (MF).

1419 Cristo, que pasó de este mundo al Padre, nos da en la Eucaristía la prenda de la gloria que tendremos junto a él: la participación en el Santo Sacrificio nos identifica con su Corazón, sostiene nuestras fuerzas a lo largo del peregrinar de esta vida, nos hace desear la Vida eterna y nos une ya desde ahora a la Iglesia del cielo, a la Santa Virgen María y a todos los santos.

Sacramentos: La Eucaristía (celebración litúrgica)

Celebración de todos: Tanto el sacerdote como el pueblo, pero cada uno de forma diferente y en diálogo constante entre todos como signo de unión.

Partes de la misa: 1ª Ritos iniciales; 2ª Liturgia de la Palabra; 3ª Liturgia Eucarística y 4ª Ritos de Comunión.

1ª Parte: RITOS INICIALES

Sentido: Nos reunimos para celebrar nuestra fe en *"el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo."*

Saludo: Manifestamos la comunión entre todos diciendo: *"El Señor esté con vosotros. Y con tu espíritu"*

Acto penitencial: Para todos, incluido el sacerdote.

Nos preparamos para participar mejor reconociendo nuestros pecados y pidiendo perdón diciendo: *"Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante..."*

Absolución de sacerdote: *"Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna"*

Alabanza y agradecimiento a Dios: *"Gloria a Dios en el cielo ..."*

Oración colecta: Se expresa el sentido y motivo concreto de la celebración y se presenta a Dios nuestras súplicas.

Nos reunimos en el nombre de Dios y nos preparamos para participar

2ª Parte: LITURGIA DE LA PALABRA

Narración de la Historia de la Salvación hecha por Dios a los hombres.

1ª lectura del Antiguo Testamento = La fe del antiguo pueblo de Israel.

Salmo responsorial: Salmo o canto de respuesta a Dios a través de las experiencias de la vida humana.

2ª lectura del Nuevo Testamento = Vida y fe de la Iglesia Apostólica, es decir, de los primeros cristianos.

Canto al Evangelio: Preparación y veneración del Evangelio de Jesús.

Evangelio: La Vida y las propuestas de Jesucristo, el Señor.

Homilía: Para ayudar a comprender mejor la Palabra de Dios.

Esquema: Situación de las lecturas, su significado teológico y su aplicación a nuestra vida.

Profesión de fe-Credo: Después de ver la fe de nuestros antepasados, ahora nosotros proclamamos unidos nuestra fe cristiana.

Oración de los fieles: Pedimos la ayuda de Dios para todos.
Esquema: Por la Iglesia, los gobernantes, los necesitados y la comunidad presente y ausente.

Dios nos habla y nos aconseja, aquí y ahora, por medio de su Palabra

3ª Parte: LITURGIA EUCARÍSTICA.

Las ofrendas: El pan y el vino son las materias de la consagración:
"Bendito seas Señor..., por este pan... y por este vino..."

Oración sobre las ofrendas: Para que sean fuente de vida y de fe para todos.

PLEGARIA EUCARÍSTICA: De acción de gracias y de consagración.
Es el centro y culmen de toda la celebración.

Prefacio: Invitación a elevar el corazón a Dios en oración:
"El Señor este con vosotros... Y con tu espíritu."

Acción de gracias a Dios por la Historia de la Salvación.
Esquema: Padre, Hijo, Espíritu Santo, Virgen María, Apóstoles, Santos, etc. (según el motivo)

Y todos alabamos a Dios por lo que ha hecho por nosotros diciendo:
"Santo, Santo, Santo es el Señor..."

Epiclesis: Invocación a Dios para que *"...santifique estas dones con la efusión del Espíritu Santo, de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nuestro Señor."*

Esta invocación es imprescindible para la validez de la celebración, pues hace realidad lo que recordamos.

Narración de la institución y consagración:

El sacerdote, con las mismas palabras y gesto de Cristo, como si fuera Él mismo, realiza el sacrificio de Cristo.

Por medio de sus palabras se hace realidad y presente lo que Cristo realizó en la Última Cena: *"Tomad y comed mi Cuerpo, ...tomad y bebed mi Sangre."*

Aclamación de la asamblea, la más importante durante la celebración, pues es una síntesis de nuestra fe: *"Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús."*

Memorial o anámnesis: Narración de la Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión de Jesucristo.

Ofrenda a Dios: Del Cuerpo y la Sangre de Jesús, de nosotros mismos, así como pedirle el don de la unidad.

Intercesión: Por toda la Iglesia; por los difuntos; por la comunión de los santos; y por los presentes en la celebración.

Doxología: Glorificación de Dios Trinitario. Respondiendo *"Amén"*.

Cristo mismo, por medio del sacerdote, y por la acción del Espíritu Santo, nos da su Cuerpo y su Sangre como alimento de vida eterna.

4ª Parte: RITOS DE COMUNIÓN.

Invitación a rezar el *"Padrenuestro"* como signo de comunión fraterna.

Petición a Dios para que nos libre de todo mal y pecado, y nos proteja.

Signo de la paz: Recordando la promesa de Jesús pedimos la paz y la unidad.
Y compartimos la Paz de Dios.

Fracción del pan: Signo de comunión de un sólo Cuerpo, y de la sencillez y de la disponibilidad amorosa de Dios.

Invitación a comulgar: *"Este es el Cordero de Dios... dichosos los invitados..."*
Respuesta humilde, pero con aceptación alegre:
"Señor no soy digno..., pero una palabra tuya..."

Comunión: Preferible con las dos especies, el Cuerpo y la Sangre del Señor.
Pero por motivos prácticos es sólo con el Cuerpo.

Interiorización: Un momento de oración personal y de agradecimiento por todo, especialmente por la Eucaristía.

Oración final: Pedimos a Dios que obtengamos los frutos de la fe que hemos celebrado y que nos ayude a dar vivirla.

Bendición final y envío a dar testimonio de nuestra fe cristiana.

El Señor nos invita a comulgar, con humildad y gran alegría.

Explicación catequética de la Misa. Para una mayor formación ver el Catecismo de la Iglesia desde el número 1322 hasta el 1419.